

**CO-OCURRENCIA DE DISTINTOS TIPOS DE VIOLENCIA  
INTERPERSONAL EN ADOLESCENTES MEXICANOS**  
**CO-OCCURRENCE OF DIFFERENT TYPES OF INTERPERSONAL VIOLENCE IN  
MEXICAN ADOLESCENTS**  
**CO-OCORRÊNCIA DE DIFERENTES TIPOS DE VIOLÊNCIA INTERPESSOAL EM  
ADOLESCENTES MEXICANOS**

Christian Alexis ROMERO-MÉNDEZ\*, José Luis ROJAS-SOLÍS\*\*  
& Louise Mary GREATHOUSE AMADOR\*\*

\* Universidad del Valle de Puebla, \*\* Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Fecha de recepción: 15.IX.2020  
Fecha de revisión: 17.XI.2020  
Fecha de aceptación date: 10.V.2021

**PALABRAS CLAVE:**

Exposición a la  
violencia;  
Violencia filio-  
parental;  
Violencia en el  
noviazgo;  
Adolescentes;  
México

**RESUMEN:** La adolescencia es una etapa que no está exenta a la aparición de diversos fenómenos y problemáticas, uno de ellos es la violencia interpersonal, la cual se manifiesta de diversas maneras y en distintos ámbitos, y cuyas consecuencias repercuten significativamente en la población de jóvenes y adolescentes, por tal motivo el presente estudio se orientó a describir y analizar la prevalencia, frecuencia y relación entre diferentes tipos de violencia que sufren y cometen los y las adolescentes. Para ello participaron 450 estudiantes mexicanos, de los cuales 259 fueron mujeres y 191 varones, con edades entre los 13 y 19 años. En cuanto al método se utilizó un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental, transversal y ex post facto, con fines exploratorios, descriptivos y correlacionales. Entre los principales resultados se identificó una alta prevalencia de violencia psicológica cometida hacia las y los progenitores y de violencia del control ejercida y sufrida en el noviazgo; también se encontraron diferencias significativas en la frecuencia de la violencia directa severa y del control aislamiento sufrido en el noviazgo, así como también de la violencia física hacia la figura paterna, siendo los varones quienes mostraron mayor puntuación. Por último, se encontró la co-ocurrencia de distintas formas de violencia, con base en estos resultados se hace necesario contemplar a la violencia interpersonal de manera integrada y no fragmentada, donde se considere la posibilidad de que las personas pueden sufrir o perpetrar más de un tipo de violencia interpersonal en diferentes contextos y etapas de su vida.

**CONTACTO CON LOS AUTORES**

**José Luis Rojas-Solís.** Facultad de Psicología. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Calle 3 oriente 1413, Barrio de Analco, 72500. Puebla, Puebla (México).  
Correo electrónico: [jlrojasolis@gmail.com](mailto:jlrojasolis@gmail.com)

|   |   |
|---|---|
| <b>KEY WORDS:</b><br>Exposure to violence;<br>Child-to-parent violence;<br>Dating violence;<br>Adolescent;<br>Mexico                  | <b>ABSTRACT:</b> Adolescence is not exempt from the presence of various phenomena and problems, one of them is interpersonal violence, which manifests itself in different ways and in different areas, and whose consequences have a significant impact on the population of young people and adolescents for this reason, the goal of this research was describing and analyzing the prevalence, frequency and relationship between different types of violence suffered and committed by adolescents. For this, 450 Mexican students participated, of which 259 were women and 191 men, aged between 13 and 19 years. In regard to the method, a quantitative approach was used with a non-experimental, cross-sectional and ex post facto design, with exploratory, descriptive and correlational purposes. Among the main results, a high prevalence of psychological violence committed towards parents and of control violence exercised and suffered during dating was identified. Besides significant differences were also found in the frequency of severe direct violence and of the isolation control suffered in the courtship, as well as physical violence towards the father, with men showing the highest score. Finally, the co-occurrence of different forms of violence was found, based on these results it is necessary to contemplate interpersonal violence in an integrated and not fragmented way, where the possibility that people may suffer or perpetrate more than a type of interpersonal violence in different contexts and stages of his life.         |
| <b>PALAVRAS-CHAVE:</b><br>Exposição à violência;<br>Violência de criança para pai;<br>Violência no namoro;<br>Adolescentes;<br>México | <b>RESUMO:</b> A adolescência é uma fase que não está isenta do aparecimento de vários fenômenos e problemas, um deles é a violência interpessoal, que se manifesta de diferentes formas e em diferentes áreas, e cujas consequências têm um impacto significativo na população de jovens e adolescentes. Por esse motivo, o objetivo deste estudo foi descrever e analisar a prevalência, a frequência e a relação entre os diferentes tipos de violência sofrida e cometida por adolescentes. Para isso participaram 450 estudantes mexicanos, dos quais 259 eram mulheres e 191 homens, com idades entre 13 e 19 anos. Quanto ao método, utilizou-se abordagem quantitativa com delineamento não experimental, transversal e ex post facto, com propósitos exploratórios, descritivos e correlacionais. Dentre os principais resultados, identificou-se elevada prevalência de violência psicológica cometida contra os pais e de controle da violência exercida e sofrida no namoro; Diferenças significativas também foram encontradas na frequência da violência direta grave e do controle do isolamento sofrido no namoro, bem como na violência física contra o pai, com os homens apresentando a pontuação mais elevada. Por fim, constatou-se a coocorrência de diferentes formas de violência, com base nesses resultados é necessário contemplar a violência interpessoal de forma integrada e não fragmentada, onde a possibilidade de que as pessoas possam sofrer ou perpetrar mais do que um tipo de violência interpessoal em diferentes contextos e fases de sua vida. |

## 1. Introducción

La violencia interpersonal ha afectado la calidad de vida de jóvenes y adolescentes, se trata de un fenómeno grave y preocupante que se presenta en uno de los periodos más importantes del ciclo de vida del ser humano, debido a que en esta etapa ocurre la concepción y aprendizaje de conductas que pueden ser trasladadas a la edad adulta. Por tal motivo, en las últimas décadas se ha observado un incremento hacia el estudio de distintas formas de violencia que sufren y cometen los jóvenes y adolescentes, y que incluso se han catalogado como importantes problemas sociales y de salud pública, por ejemplo: la violencia en el noviazgo, la cual se define como el ejercicio de todo acto violento principalmente, de índole psicológico, físico y sexual que perpetra un miembro de la pareja hacia el otro con la finalidad de ocasionarle daño, donde ambos no cohabitan o se encuentran unidos por un vínculo legal (Vizcarra, Poo & Donoso, 2013).

En relación con lo anterior, se ha identificado que la violencia psicológica suele tener una mayor prevalencia y frecuencia, tal vez porque las agresiones son más sutiles, teniendo la facilidad de

pasar desapercibidas. Esta se ejerce con la intención de denigrar y/o manipular al otro integrante de la pareja a través de exigencias, críticas e insultos (Wincentak, Connolly & Card, 2017). Del mismo modo es preciso señalar que como parte de la violencia psicológica se han identificado algunos comportamientos de control que limitan el desarrollo social de la pareja con conductas como la supervisión de las amistades o las llamadas constantes (Carranza & Galicia, 2020) y tal vez debido a las implicaciones que puede acarrear esta forma de violencia, algunos autores han desarrollado instrumentos que evalúan estos comportamientos de control como una forma de violencia aparte de la psicológica o verbal (Aizpitarte & Rojas-Solís, 2019), pues estudios recientes han demostrado que esta forma de violencia no se ejerce solamente de manera presencial, sino que puede implicar el uso de los medios electrónicos y redes sociales (Javier-Juárez, Hidalgo-Rasmussen, Díaz-Reséndiz & Vizcarra-Larrañaga, 2021).

Ahora bien, por otra parte, está la violencia física, la cual puede ser predisuelta por la violencia psicológica y de control (Esquivel-Santoveña, Rodríguez, Castillo, López & Oudhof, 2020), sin embargo, su manifestación es diferente, pues

se ejerce con el objetivo de dañar la integridad física del otro integrante de la diada a través del uso de la fuerza física de forma leve como tirones, jalones, bofetadas y patadas, o de manera crónica donde existen golpes brutales que requieren atención médica y que incluso pueden atentar contra la vida de la pareja (Valenzuela-Varela & Vega-López, 2015); y por último se encuentra la violencia sexual, de la cual algunos estudios tanto en México (González, Romero-Méndez, Rojas-Solís & López, 2020) como en el contexto internacional (Estevez-Casellas, Gómez-Medina & Sitges, 2021) han señalado que su perpetración suele ser mayor de varones hacia mujeres, tal vez, debido a los roles tradicionales de género, donde los varones utilizan este tipo de violencia como una manera de afirmar su sexualidad masculina. Éste tipo de violencia puede manifestarse como coacción sexual o abuso sexual, es decir, se puede hacer uso de tácticas psicológicas para mantener una posición de poder degradando, instrumentalizando o controlando a la pareja, sugiriendo así, que la violencia sexual no solamente incluye el uso de la fuerza física para obligar a la pareja a mantener relaciones sexuales y que incluso también puede pasar desapercibida por las víctimas (Fernet, Hébert, Brodeur & Théoret, 2019).

Ahora bien, es importante mencionar que desde la primera pesquisa pionera realizada por Kanin (1957) la mayoría de las investigaciones han versado sobre el estudio de las mujeres como víctimas, pues se asume que los hombres son los únicos perpetradores. Empero hallazgos recientes han sugerido que tanto hombres como mujeres tienen la misma posibilidad de ser víctimas y perpetradores de violencia (Alegría & Rodríguez, 2015); aunque esto no significa que las consecuencias son las mismas en hombres y mujeres. Esta perspectiva bidireccional ha contribuido en conceptualizar y entender las dinámicas de la violencia en parejas jóvenes, sobre todo para la elaboración de los programas de intervención, donde el fenómeno se atiende desde posturas más inclusivas de género (Ocampo-Álvarez, Estrada-Pineda & Chan-Gamboa, 2018).

Sin detrimento a lo anterior, algunos estudios han contribuido a la prevención del fenómeno a partir de la identificación de los factores asociados (Puente-Martínez, Ubillos-Landa, Echeburúa & Páez-Rovira 2016); donde la mayoría están relacionados a la calidad del contexto familiar, tal vez porque en este ambiente se adquieren los aspectos básicos de socialización que contribuyen a la formación de otras relaciones. Es por ello que diversas investigaciones se han encaminado en el estudio de la violencia que se presenta desde edades tempranas por ejemplo la niñez, y la

manera en cómo esta repercute en las relaciones posteriores que se establecen en la adolescencia, sugiriendo así que los y las hijos que presenciaron violencia entre sus padres pueden desarrollar una cultura de violencia, que tiene una alta posibilidad de ser trasladada hacia otros círculos sociales. Es así como algunos estudios han identificado la relación que existe entre la violencia inter-parental y la violencia que se comete y sufre en las relaciones de noviazgo, tal vez por la repetición de un modelo de aprendizaje (Guevara-Martínez, Rojas-Solís, Flores-Guevara & Romero-Apango, 2017); también recientemente se ha analizado la relación entre la violencia que se ejerce hacia la pareja y la violencia que se comete hacia los padres, denominada Violencia Filio-Parental (en adelante, VFP); esta última se caracteriza por la perpetración reiterada de violencia psicológica, física o económica que ejercen los hijos o hijas hacia sus progenitores o personas que ocupen su lugar con la intención de obtener poder y control (Pereira *et al.*, 2017); se trata de un fenómeno del que se ha sugerido que cuando un adolescente comete violencia hacia sus padres podría cometerla también hacia su pareja (Laporte, Jiang, Peller & Chamberland, 2011).

Ahora bien, es importante reconocer que la violencia filio-parental (VFP) aún es una problemática poco estudiada en América Latina y particularmente en México, por lo que aún es evidente su carácter exploratorio (Vázquez-Sánchez, Romo-Tobón, Rojas-Solís, González & Yedra 2019); sobre todo si se compara con la producción de otros países como Estados Unidos y de Europa donde ya ha tenido un mayor desarrollo. No obstante hasta el momento se han reconocido algunas características del fenómeno por ejemplo: que las madres tienen una mayor facilidad de ser víctimas, porque son las principales cuidadoras y educadoras de los hijos (Abadías, 2020; Santos-Villalba, Matas, Alcalá & Leiva, 2021); y a pesar de que puede presentarse en familias con cualquier nivel socioeconómico, algunos estudios han demostrado que esta suele tener más prevalencia en familias con un nivel socioeconómico medio (Álvarez, Sepúlveda & Espinoza, 2016), así como en familias monoparentales, en especial aquellas que se conforman solamente por la figura materna (Pereira, 2017). Por otra parte, se ha pretendido identificar el sexo que mayor perpetra violencia hacia los padres, no obstante esta suele depender de los instrumentos y el tipo de muestra utilizada (comunitaria, clínica o judicial); por ejemplo en muestras comunitarias se ha encontrado que la mujeres cometen mayor violencia psicológica (Beckmann, Bergmann, Fischer & Mößle, 2017; lbabe, 2019) y los varones violencia física (lbabe &

Jaureguizar, 2011). En este sentido, estudios como el de Boxer, Lakin & Mahoney (2009), utilizando una muestra clínica, no encontraron diferencias significativas entre varones y mujeres para la violencia física hacia la figura materna, pero sí en la que es ejercida hacia la figura paterna, siendo los varones quienes puntuaron más. Mientras que en muestras judiciales se han encontrado que tanto hombres como mujeres ejercen similares tasas de violencia graves hacia los padres, esto según la revisión de Simmons, McEwan, Purcell & Ogloff (2018). Pese a todo lo anterior se enfatiza la necesidad de realizar estudios diádicos entre padres e hijos, debido a que los informes otorgados por los y las adolescentes suelen diferir a los recolectados a través de los padres (Calvete, Orue & González-Cabrera, 2017).

Por otra parte, también se han descrito algunas variables que podrían encontrarse asociadas a la VFP, donde se resalta la calidad del contexto familiar, pues un clima negativo favorece a la presencia de la violencia intrafamiliar (Ibabe, 2015); es así como algunos estudios han identificado que la exposición a la violencia inter-parental también puede estar asociada con la VFP (Calvete, Orue & Sampedro 2011; Gámez-Guadix & Calvete, 2012), pues esta puede ser el resultado de un modelo de aprendizaje de la violencia observada entre los padres (Boxer *et al.*, 2009; Ibabe & Jaureguizar, 2013; Junco-Guerrero, Ruiz-Fernández & Cantón-Cortés, 2021).

## 2. Justificación y objetivos

Lo anteriormente expuesto permite entender la complejidad de la violencia interpersonal, pues comúnmente este fenómeno se había estudiado de manera fragmentada, sin considerar la posibilidad de que las personas pueden sufrir o perpetrar más de un tipo de violencia interpersonal a lo largo de su vida (Hamby & Grych, 2013). Por tal motivo, el presente estudio tiene por objetivo analizar la prevalencia, frecuencia y relación entre la exposición a la violencia por pares e inter-parental, con la violencia filio-parental y en el noviazgo, en una muestra de adolescentes mexicanos. En este sentido, para el cumplimiento de este objetivo se implementaron las siguientes hipótesis: (1) La violencia psicológica se ejercerá con mayor frecuencia hacia ambos padres en comparación a la física (Calvete & Orue, 2016). (2) Las mujeres perpetrarán con mayor frecuencia violencia psicológica, mientras que los varones cometerán mayor violencia física hacia sus padres (Lozano, Estévez & Carballo, 2013). (3) La violencia del control aislamiento, cometido y sufrido, en el noviazgo tendrá mayor frecuencia en ambos sexos

en comparación con la violencia psicológica, física y sexual (Zamora-Damián, Alvidrez, Aizpitarte & Rojas-Solís 2018). (4) La violencia en el noviazgo será bidireccional (Alegría & Rodríguez, 2015). (5) La exposición a la violencia inter-parental estará relacionada con la violencia filio-parental y la violencia en el noviazgo (Izaguirre & Calvete, 2016). (6) Los y las adolescentes que perpetran violencia hacia sus padres también la cometerán hacia su pareja (Laporte *et al.*, 2011).

## 3. Metodología

El presente trabajo se realizó desde el paradigma positivista, por lo que se utilizó un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental de corte transversal y *ex post facto*, con alcances exploratorios, descriptivos y correlacionales.

### Muestra

La muestra fue seleccionada de manera no representativa, no probabilística y por conveniencia. Se constituyó de 450 adolescentes estudiantes de una secundaria y dos bachilleratos públicos ubicados en zonas urbanas del Estado de Puebla (México); de los cuales 259 (57.6 %) fueron mujeres y 191 (42.4 %) varones, con edades de entre los 13 y 19 años ( $M = 16.09$ ;  $DT = 1.412$ ), pese a la ubicación de las instituciones educativas cabe señalar que 39 (8.7 %) de los y las adolescentes provenían de una zona rural del mismo Estado. Los criterios de inclusión para ser participantes de la investigación fueron los siguientes: (1) adolescentes heterosexuales que indicaran tener o haber tenido una relación de noviazgo con al menos un mes de duración, (2) adolescentes de familias nucleares, por lo que se excluyeron aquellos que indicaron pertenecer a familias monoparentales y (3) ser alumnos activos inscritos en la institución educativa de donde se solicitó su participación.

### Instrumentos

A los y las adolescentes se les administró un cuestionario vía *online*, el cual se encontró dividido en los siguientes cuatro apartados:

**Cuestionario de datos sociodemográficos**, este recabó información sobre: sexo, edad, si tienen o habían tenido una relación de noviazgo, edad de la primera relación de noviazgo, meses de duración de su relación, con quienes vivían (ambos padres, solo con mamá, solo con papá u otro familiar).

**Experiencias de victimización**, se realizó una versión modificada de las subescalas: *Peer & Community Victimization* y *Exposure to Domestic Violence* del instrumento *Juvenile Victimization*

*Questionnaire-Key Domains Short Form* (Finkelhor, Hamby, Ormrod & Turner, 2005). El cuestionario se basaba en dos opciones de respuesta (sí o no); sin embargo, para fines del presente estudio se modificó este rango de respuesta en un formato de escala *Likert* del 0 al 3 donde: 0=*nunca*, 1=*rara vez*, 2=*algunas veces* y 3=*muy a menudo*. De este modo, la subescala de la exposición a la violencia por pares se conforma de 8 ítems que evalúan actos violentos recibidos por parte de compañeros. Para el caso de la subescala de la exposición a la violencia inter-parental, esta se conforma de 5 ítems que evalúan la violencia entre los padres de manera atestiguada.

**Violencia filio-parental**, se aplicó la adaptación del cuestionario de violencia filio-parental en adolescentes mexicanos (Calvete & Veytia, 2018). El cual se conforma de 20 ítems, donde 10 evalúan la violencia de los hijos o hijas hacia la figura materna y 10 hacia la figura paterna, 7 de los 10 ítems corresponden a la violencia psicológica y los 3 restantes a la violencia física. Esta se compone de un formato de respuesta escala *Likert* que va del 0 al 3, donde: 0=*nunca* (no ha pasado en mi relación con mi padre o madre), 1=*rara vez* (únicamente ha sucedido en una o dos ocasiones), 2=*algunas veces* (ha ocurrido entre tres y cinco veces) y 3=*muy a menudo* (se ha dado en seis o más ocasiones).

**Violencia en el noviazgo**, se utilizó el *Violence in Adolescents' Dating Relationships Inventory* (VADRI; Aizpitarte et al., 2017) que se encuentra validado para población mexicana por Aizpitarte & Rojas-Solís (2019) y el cual evalúa la frecuencia de la violencia en el noviazgo tanto cometida como sufrida. Este instrumento se conforma de 38 reactivos distribuidos en tres dimensiones: 1) violencia indirecta verbal (psicológica y verbal); 2) control aislamiento, que se refiere a los intentos de privar y aislar a la pareja de sus círculos sociales, de manera presencial o con el uso de los medios tecnológicos y redes sociales y 3) violencia directa severa (física y sexual); la frecuencia de estos comportamientos son evaluados a través de una escala *Likert* que va del 1 al 10 donde: 1=*nunca*, 2=*muy rara vez*, 3=*rara vez*, 4=*ocasionalmente*, 5=*a veces*, 6=*a menudo*, 7=*frecuentemente*, 8=*muy frecuentemente*, 9=*casi siempre* y 10=*siempre*.

### Procedimiento

En primera instancia se solicitó el permiso de realizar la investigación a través de una reunión con

las autoridades de las instituciones educativas, donde se explicó la naturaleza y el propósito de la investigación, una vez obtenido el consentimiento se procedió a compartir el instrumento vía *on-line* a través de la plataforma de *Google forms*. El tiempo estimado para ser completado fue de 15 a 25 minutos.

### Aspectos éticos

El estudio se realizó con apego a los lineamientos establecidos por la Sociedad Mexicana de Psicología (2010); por tal motivo a los y las estudiantes se les hizo conocedores de las garantías de confidencialidad y anonimato, además de que se recalcó la voluntariedad de su participación de manera verbal y a través de un ítem ineludible integrado en el formulario, donde se expuso el Consentimiento informado y otorgaba la opción de seguir con el cuestionario o en su defecto abandonarlo.

### Análisis de datos

Para el análisis de datos se utilizó el programa *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS) en su versión 21 para Windows. En primer lugar, se calculó la consistencia interna de las subescalas a través del índice de *Alpha de Cronbach* y se realizó la prueba de normalidad a través de la prueba de *Kolmogorov Smirnov* el cual arrojó que la distribución de los datos era distinta a la normal, por tal motivo, para la obtención de los estadísticos inferenciales se optó por la utilización de un enfoque no paramétrico. En este sentido, después de obtener las principales medidas de tendencia central y la prevalencia para cada una de las variables, se determinaron las diferencias por sexo a través del análisis estadístico de *U de Mann Whitney* donde el nivel de significación admitido fue de .05. Por último, para las correlaciones se utilizó el análisis estadístico de *rho Spearman*.

## 4. Resultados

En la Tabla 1 se puede observar las principales medidas de tendencia central, así como la confiabilidad de las subescalas en la muestra total y segmentada por sexo; la mayoría de las dimensiones tienen una consistencia interna aceptable y buena.

**Tabla 1. Principales estadísticos descriptivos**

|     |                    | Total<br>N=450 |          |           |           | Mujeres<br>n=259 |          |           |           | Hombres<br>n=191 |          |           |           |
|-----|--------------------|----------------|----------|-----------|-----------|------------------|----------|-----------|-----------|------------------|----------|-----------|-----------|
|     |                    | <i>α</i>       | <i>M</i> | <i>Md</i> | <i>DT</i> | <i>α</i>         | <i>M</i> | <i>Md</i> | <i>DT</i> | <i>α</i>         | <i>M</i> | <i>Md</i> | <i>DT</i> |
| EV  | Pares              | .79            | .76      | .60       | .694      | .81              | .76      | .60       | .712      | .77              | .76      | .60       | .669      |
|     | Inter-parental     | .86            | .39      | .00       | .757      | .86              | .40      | .00       | .764      | .85              | .37      | .00       | .749      |
| VFP | Psicológica mamá   | .76            | .60      | .57       | .499      | .75              | .61      | .57       | .493      | .77              | .59      | .57       | .509      |
|     | Física mamá        | .69            | .06      | .00       | .247      | .61              | .05      | .00       | .198      | .79              | .08      | .00       | .301      |
|     | Psicológica papá   | .81            | .47      | .28       | .546      | .81              | .45      | .28       | .534      | .81              | .51      | .42       | .561      |
|     | Física papá        | .87            | .10      | .00       | .417      | .87              | .08      | .00       | .367      | .88              | .14      | .00       | .475      |
| VN  | Indirecta sufrida  | .83            | 1.6      | 1.2       | 1.16      | .87              | 1.5      | 1.2       | 1.19      | .78              | 1.6      | 1.2       | 1.13      |
|     | Indirecta cometida | .76            | 1.4      | 1.2       | .839      | .82              | 1.4      | 1.2       | .950      | .61              | 1.4      | 1.2       | .657      |
|     | Control sufrido    | .93            | 1.9      | 1.2       | 1.64      | .94              | 1.8      | 1.1       | 1.71      | .92              | 1.9      | 1.3       | 1.55      |
|     | Control cometido   | .90            | 1.6      | 1.1       | 1.20      | .89              | 1.6      | 1.1       | 1.15      | .90              | 1.6      | 1.1       | 1.26      |
|     | Directa sufrida    | .82            | 1.2      | 1.0       | .775      | .91              | 1.1      | 1.0       | .747      | .71              | 1.3      | 1.0       | .798      |
|     | Directa cometida   | .82            | 1.2      | 1.0       | .685      | .90              | 1.1      | 1.0       | .677      | .73              | 1.2      | 1.0       | .696      |

**Nota:** EV=Exposición a la violencia, VFP=Violencia filio-parental, VN=Violencia en el noviazgo, *α*=Alpha de Cronbach, *M*=Media, *Md*=Mediana, *DT*=Desviación típica.

En la Tabla 2 se presenta la prevalencia de las distintas formas de violencia, de manera general se encontró que los actos violentos de tipo psicológico tienen mayor presencia hacia ambos progenitores, donde el 86.9 % de los y las adolescentes reportaron haberla ejercido hacia la madre y el 73.8 % hacia el padre. Mientras que la VFP física

mostró una menor prevalencia pues las tasas oscilaron entre un 9.3 % y 11.3 % para la figura materna y paterna respectivamente. Para la violencia en el noviazgo, se identificó una mayor prevalencia de violencia de tipo control donde en la muestra total los datos oscilaron en un 68.7 % para su modalidad sufrida y un 64.4 % para la modalidad cometida.

**Tabla 2. Prevalencia de la exposición a la violencia, violencia filio-parental y violencia en el noviazgo**

| Variables |                    | Total<br>N=450 |                  | Mujeres<br>n=259 |                  | Hombres<br>n=191 |                  |
|-----------|--------------------|----------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|
|           |                    | Nunca          | Al menos una vez | Nunca            | Al menos una vez | Nunca            | Al menos una vez |
|           |                    | F (%)          | F (%)            | F (%)            | F (%)            | F (%)            | F (%)            |
| EV        | Pares              | 96 (21.3)      | 354 (78.7)       | 58 (22.4)        | 201 (77.6)       | 38 (19.9)        | 153 (80.1)       |
|           | Inter-parental     | 298 (66.2)     | 152 (33.8)       | 164 (63.3)       | 95 (36.7)        | 134 (70.2)       | 57 (29.8)        |
| VFP       | Psicológica mamá   | 59 (13.1)      | 391 (86.9)       | 29 (11.2)        | 230 (88.8)       | 30 (15.7)        | 161 (84.3)       |
|           | Física mamá        | 408 (90.7)     | 42 (9.3)         | 238 (91.9)       | 21 (8.1)         | 170 (89.0)       | 21 (11.0)        |
|           | Psicológica papá   | 118 (26.2)     | 332 (73.8)       | 64 (24.7)        | 195 (75.3)       | 54 (28.3)        | 137 (71.7)       |
|           | Física papá        | 399 (88.7)     | 51 (11.3)        | 238 (91.9)       | 21 (8.1)         | 161 (84.3)       | 30 (15.7)        |
| VN        | Indirecta sufrida  | 189 (42.0)     | 261 (58.0)       | 111 (42.9)       | 148 (57.1)       | 78 (40.8)        | 113 (59.2)       |
|           | Indirecta cometida | 201 (44.7)     | 249 (55.3)       | 106 (40.9)       | 153 (59.1)       | 95 (49.7)        | 96 (50.3)        |
|           | Control sufrido    | 141 (31.3)     | 309 (68.7)       | 92 (35.5)        | 167 (64.5)       | 49 (25.7)        | 142 (74.3)       |
|           | Control cometido   | 160 (35.6)     | 290 (64.4)       | 90 (34.7)        | 169 (65.3)       | 70 (36.6)        | 121 (63.4)       |
|           | Directa sufrida    | 303 (67.3)     | 147 (32.7)       | 206 (79.5)       | 53 (20.5)        | 97 (50.8)        | 94 (49.2)        |
|           | Directa cometida   | 314 (69.8)     | 136 (30.2)       | 178 (68.7)       | 81 (31.3)        | 136 (71.2)       | 55 (28.8)        |

**Nota:** EV=Exposición a la violencia, VFP=Violencia filio-parental, VN=Violencia en el noviazgo.

Para determinar las diferencias por sexo en relación a la frecuencia con la que se cometen o sufren los diferentes tipos de violencia, se utilizó el análisis estadístico de *U* de *Mann Whitney*, de acuerdo con los resultados obtenidos (ver Tabla 3); se observaron diferencias estadísticamente

significativas en la variable de la violencia filio-parental física hacia la figura paterna y la violencia en el noviazgo directa severa y del control aislamiento sufrido, siendo los varones quienes mostraron mayor puntuación en comparación con las mujeres.

**Tabla 3. Diferencias por sexo en la exposición a la violencia, violencia filio-parental y violencia en el noviazgo**

|     | Variables          | Mujeres<br>n = 259 |       | Hombres<br>n = 191 |       | U       | Z    | p   | r    | Psest |
|-----|--------------------|--------------------|-------|--------------------|-------|---------|------|-----|------|-------|
|     |                    | M                  | Rango | M                  | Rango |         |      |     |      |       |
| EV  | Pares              | .76                | 224.6 | .76                | 226.7 | 24502.5 | -.17 | .86 | -.00 | .49   |
|     | Inter-parental     | .40                | 230.4 | .37                | 218.7 | 23452.0 | -1.1 | .26 | -.05 | .47   |
| VFP | Psicológica mamá   | .61                | 228.9 | .59                | 220.8 | 23851.5 | -.65 | .51 | -.03 | .48   |
|     | Física mamá        | .05                | 222.6 | .08                | 229.3 | 24005.0 | -1.0 | .28 | -.04 | .48   |
|     | Psicológica papá   | .45                | 220.0 | .51                | 232.9 | 23319.5 | -1.0 | .29 | -.04 | .47   |
|     | Física papá        | .08                | 218.3 | .14                | 235.2 | 22869.5 | -2.4 | .01 | -.11 | .46   |
| VN  | Indirecta sufrida  | 1.5                | 218.8 | 1.6                | 234.4 | 23018.0 | -1.3 | .18 | -.06 | .46   |
|     | Indirecta cometida | 1.4                | 230.5 | 1.4                | 218.6 | 23427.0 | -1.0 | .31 | -.04 | .47   |
|     | Control sufrido    | 1.8                | 215.5 | 1.9                | 239.0 | 22154.0 | -1.9 | .05 | -.08 | .44   |
|     | Control cometido   | 1.6                | 225.1 | 1.6                | 226.0 | 24633.0 | -.07 | .93 | -.00 | .49   |
|     | Directa sufrida    | 1.1                | 197.5 | 1.3                | 263.3 | 17501.0 | -6.3 | .00 | -.29 | .35   |
|     | Directa cometida   | 1.1                | 226.5 | 1.2                | 224.0 | 24453.5 | -.25 | .79 | -.01 | .49   |

**Nota:** EV=Exposición a la violencia, VFP=Violencia filio-parental, VN=Violencia en el noviazgo, M=Media, U=Valor experimental U de Mann Whitney, Z=Aproximación por la normal, p=Significancia bilateral, r=Tamaño del efecto, Psest=Probabilidad de superioridad.

A continuación, se presentan las asociaciones en la muestra de varones y mujeres (ver Tabla 4). En la muestra de mujeres, la exposición a la violencia inter-parental se relacionó positivamente con la violencia directa severa sufrida ( $\rho=.228^{**}$ ,  $p<0.01$ ) y cometida en el noviazgo ( $\rho=.192^{**}$ ,  $p<0.01$ ). Del mismo modo, se encontraron asociaciones positivas entre la exposición a la violencia inter-parental y la violencia filio-parental, por ejemplo: con la VFP psicológica hacia la figura materna ( $\rho=.284^{**}$ ,  $p<0.01$ ) y con la VFP física hacia la figura paterna ( $\rho=.246^{**}$ ,  $p<0.01$ ). Por último, se encontraron asociaciones positivas entre la violencia filio-parental y la violencia hacia la pareja, por ejemplo: VFP psicológica a la figura materna con la violencia directa severa cometida ( $\rho=.355^{**}$ ,  $p<0.01$ ), este tipo de violencia cometida en el noviazgo también se correlacionó con la VFP física hacia la figura paterna ( $\rho=.260^{**}$ ,  $p<0.01$ ).

En lo que concierne a la muestra de varones, cabe mencionar que se encontraron menores asociaciones y algunas con menor fuerza en comparación con la muestra de mujeres, por ejemplo, entre la violencia inter-parental con la violencia cometida y sufrida en el noviazgo. No obstante en la relación entre la exposición a la violencia inter-parental y la VFP sí se hallaron asociaciones con mayor fuerza por ejemplo: con la VFP psicológica a la figura materna ( $\rho=.264^{**}$ ,  $p<0.01$ ) y la VFP física hacia la figura paterna ( $\rho=.322^{**}$ ,  $p<0.01$ ); en cuanto a la violencia cometida hacia la pareja y la violencia cometida hacia las y los progenitores, también se identificaron correlaciones positivas por ejemplo: entre la VFP psicológica a la figura materna con la violencia indirecta verbal cometida en el noviazgo ( $\rho=.218^{**}$ ,  $p<0.01$ ) y la VFP psicológica hacia la figura paterna con la violencia del control aislamiento cometido contra la pareja ( $\rho=.197^{**}$ ,  $p<0.01$ ).



Tabla 4. Asociación entre variables en la muestra de mujeres y varones

|    | 1      | 2      | 3      | 4      | 5      | 6      | 7      | 8      | 9      | 10     | 11     | 12     | 13     |
|----|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| 1  | -      | .123   | -.042  | .058   | -.115  | .082   | -.060  | .181*  | .222** | .139   | .150*  | .245** | .244** |
| 2  | .027   | -      | .340** | .308** | .131   | .212** | .199** | .277** | .211** | .160*  | .171*  | .184*  | .186*  |
| 3  | .102   | .400** | -      | .264** | .134*  | .285** | .322** | .171*  | .185*  | .044   | .115   | .175*  | .176*  |
| 4  | .212** | .417** | .284** | -      | .345** | .743** | .347** | .240** | .218** | .111   | .168** | .176*  | .124   |
| 5  | .075   | .234** | .254** | .387** | -      | .336** | .483** | .086   | .054   | .053   | .073   | .075   | .105   |
| 6  | .140*  | .288** | .224** | .610** | .316** | -      | .403** | .184*  | .215** | .136   | .197** | .122   | .152** |
| 7  | .058   | .223** | .246** | .234** | .385** | .356** | -      | .067   | .038   | -.063  | -.032  | .077   | .052   |
| 8  | .092   | .382** | .219** | .410** | .240** | .275** | .163** | -      | .780** | .462** | .439** | .394** | .338** |
| 9  | .169** | .251** | .170** | .392** | .192** | .287** | .127*  | .767** | -      | .383** | .451** | .328** | .389** |
| 10 | .173** | .188** | .158*  | .267** | .199** | .173** | -.030  | .349** | .280** | -      | .767** | .341** | .323** |
| 11 | .162** | .158*  | .124*  | .224** | .133*  | .154*  | .031   | .295** | .338** | .764** | -      | .257** | .382** |
| 12 | .084   | .252** | .228** | .273** | .361** | .129*  | .113   | .419** | .348** | .383** | .337** | -      | .621** |
| 13 | .217** | .205** | .192** | .355** | .202** | .218** | .260** | .386** | .425** | .294** | .339** | .508** | -      |

Nota: \*p < 0.05, \*\*p < 0.01 Superior a la diagonal se presentan las asociaciones en la muestra de varones, inferior a la diagonal pertenece a la muestra de mujeres. (1)=Edad, (2)=Exposición a la violencia por pares, (3)=Exposición a la violencia inter-parental, (4)=Violencia psicológica hacia la mamá, (5)=Violencia física hacia la mamá, (6)=Violencia psicológica hacia el papá, (7)=Violencia física hacia el papá, (8)=Violencia indirecta verbal sufrida, (9)=Violencia indirecta verbal cometida, (10)=Violencia control aislamiento sufrido, (11)=Violencia control aislamiento cometido, (12)=Violencia directa severa sufrida, (13)=Violencia directa severa cometida.

## 5. Discusión y conclusiones

El objetivo principal del presente estudio ha sido analizar la prevalencia, frecuencia y posible relación entre la victimización por pares e inter-parental, la violencia en el noviazgo y la violencia filio-parental. Así de acuerdo con los resultados obtenidos, se permitió aceptar la primera hipótesis que indicaba que la violencia psicológica sería mayormente ejercida hacia ambos padres en comparación con la física, hallazgos que concuerdan con estudios previamente realizados (Calvete & Orue, 2016; Vázquez-Sánchez et al., 2019). Al respecto es importante señalar que esta forma de violencia fue mayormente perpetrada hacia las madres, tal como ha sido señalado por Ibabe (2019); un hecho que puede deberse a la mayor presencia de las madres en la crianza de los hijos (Calvete et al., 2017; Santos-Villalba et al., 2021); además de que culturalmente pueden ser percibidas más débiles (Cottrel & Monk, 2004).

Ahora bien, en el caso de la segunda hipótesis se esperaba que las mujeres perpetraran con mayor frecuencia violencia psicológica y los

varones mayor violencia física hacia sus padres, esto de acuerdo con lo encontrado por Lozano et al. (2013). A pesar de que sí se hallaron diferencias en la violencia psicológica, estas no fueron lo suficiente para considerarse estadísticamente significativas, por lo que estos resultados no son consistentes con otros estudios (Cancino-Padilla, Romero-Méndez & Rojas-Solís 2020; Ibabe, 2019). Mientras que en la violencia física, sí se detectaron diferencias significativas únicamente en la que es cometida hacia la figura paterna, siendo los varones quienes la ejercieron con mayor frecuencia, resultados que encuentran eco con otros estudios realizados con muestras de adolescentes escolarizados (Ibabe & Jaureguizar, 2011; Ilabaca & Gaete, 2018; Romero-Méndez, Cancino-Padilla & Rojas-Solís, 2020); pero que difieren con otras investigaciones donde se demuestra que varones y mujeres tienen puntuaciones similares para el ejercicio de la violencia física (Beckmann et al., 2017; Vázquez-Sánchez et al., 2019).

Para el caso de la violencia en el noviazgo, la tercera hipótesis señalaba que la violencia del control, cometido y sufrido, tendría mayor

frecuencia en ambos sexos, en comparación a la violencia psicológica, física y sexual, hecho que fue aceptado y que se encuentran en la misma línea de lo hallado en otros estudios como el de Zamora-Damián *et al.* (2018); en este tenor, se ha sugerido que esta forma de violencia puede ser ejercida como el resultado de los celos y sospechas continuas, que generan inseguridad y suspicacia ante cualquier contacto que establezca la pareja, causando restricción y aislamiento de sus círculos sociales (Lucariello & Fajardo, 2011); así, las conductas de los celos y control pueden ser justificadas debido a una idea errónea que se tiene sobre el amor, pues sustentan las relaciones de noviazgo basadas en la supervisión y control como una prueba de amor y confianza, también es importante señalar que estas conductas violentas pueden ser más frecuentes si involucran a los medios tecnológicos y redes sociales (Donoso, Rubio & Baños, 2018). Ante estos resultados sería necesario explorar las diferentes modalidades de la violencia en el noviazgo, pues los estudios realizados hasta el momento se enfocan en analizar a la violencia psicológica, física y sexual, omitiendo que el fenómeno no se manifiesta de manera uniforme y que incluso existen distintas tipologías de la violencia, como es el caso de la violencia del control (Muñoz & Echeburúa, 2016).

Continuando con la siguiente hipótesis, se esperaba que la violencia en el noviazgo sería bidireccional, de acuerdo con los resultados obtenidos esta también fue aceptada, pues varones y mujeres indicaron que en algún momento de su relación fueron víctimas y perpetradores de violencia, tal como se comprobó en la revisión de Alegría y Rodríguez (2015). Aunado a esto, los hombres indicaron haber sufrido con mayor frecuencia la violencia directa severa y del control aislamiento, en comparación a las mujeres. Ante estos resultados es preciso señalar que la introducción del término bidireccional y el reconocimiento de los varones como víctimas de violencia ha traído no pocas discrepancias a la comunidad científica, pues la violencia en el noviazgo era comúnmente estudiada desde una perspectiva unidireccional, donde se consideraba a los varones como los únicos perpetradores de violencia (Muñoz-Rivas, González-Lozano, Fernández-González & Fernández-Ramos, 2015); no obstante, esta es una característica de la violencia que necesita ser reconocida, pues de lo contrario dificultaría el acceso a los servicios de apoyo y atención hacia las víctimas masculinas (Rojas-Solís, Guzmán-Pimentel, Jiménez-Castro, Martínez-Ruiz & Flores-Hernández 2019).

Ahora bien, en relación con la cuarta hipótesis, se conjeturó que la exposición a la violencia

se relacionaría con la violencia filio-parental y la violencia en el noviazgo. En este sentido, las correlaciones más fuertes entre la exposición a la violencia inter-parental y en el noviazgo se encontraron solamente en la muestra de mujeres, resultados similares a los de Rey-Anacona (2011), quien halló que la asociación entre estas variables eran estadísticamente más fuertes en mujeres que en varones, suceso que puede deberse a que las adolescentes presenciaron con mayor frecuencia actos de violencia del padre hacia la madre, por lo que pudieron ser normalizados y tolerados especialmente por mujeres, aumentando la posibilidad de ser víctimas en sus relaciones de noviazgo.

Por otra parte, sí se identificaron asociaciones significativas entre la exposición a la violencia inter-parental y la violencia filio-parental en ambos sexos, resultados que concuerdan con otros estudios sobre la materia (Contreras & Cano, 2016; Gámez-Guadix & Calvete, 2012) por lo que se aceptó la quinta hipótesis. Esto se ha explicado de diversas maneras por ejemplo: que las conductas agresivas hacia los padres serían el resultado de un método de defensa de los hijos antes los actos violentos de los padres, sugiriendo así un intercambio o bidireccionalidad de la violencia entre padres e hijos (Ibabe & Jaureguizar, 2011); también se ha explicado a través de la transmisión intergeneracional de la violencia, cuyo sustento se basa en la teoría del aprendizaje social, y postula que presenciar violencia entre los padres podría dar como resultado la internalización de los actos violentos como un método para la resolución de conflictos, los cuales pueden ser empleados contra los padres (Ibabe, Arnosó & Elgorriaga 2020; Ibabe & Jaureguizar, 2013).

Para el caso de la última hipótesis se esperaba que los adolescentes que cometen violencia hacia sus padres podrían cometerla también hacia su pareja; de acuerdo con los datos obtenidos se encontró que las mujeres quienes perpetraron violencia tanto psicológica como física hacia sus padres también cometieron violencia indirecta verbal, del control aislamiento y directa severa hacia su pareja, mientras que en varones, estas modalidades de violencia en el noviazgo se relacionaron solamente como la VFP psicológica hacia ambos progenitores; por todo lo anterior, estos datos pueden ser similares a los encontrados en otros estudios (Ibabe *et al.*, 2020; Izaguirre & Calvete, 2016; Laporte *et al.*, 2011). Así, entre algunas explicaciones teóricas Aroca-Montolío, Lorenzo-Moledo & Miró-Pérez (2014) refieren que esto puede deberse a que el niño o adolescente quien en su familia tenga víctimas disponibles a quien agredir tendrá mayor probabilidad de practicar el ejercicio del acto

violento, convirtiéndolo en una estrategia natural en su vida, que no se encontrará limitado a su núcleo familiar, sino que lo trasladará a otros contextos sociales, un ejemplo de ello podría ser sus relaciones de pareja. Por su parte Carrasco, Buelga y Cava (2018) ofrecen otra explicación, señalando que los y las adolescentes pueden internalizar a la violencia como un método eficaz para la resolución de conflictos que pueden emplear tanto en problemas que se presentan con sus padres como con sus parejas. Estas explicaciones resultan entendibles, si se considera que una persona que perpetra violencia no ejerce solamente un tipo de violencia interpersonal y que incluso, puede existir la co-ocurrencia de distintas formas de violencia (Rojas-Solís, 2015).

Entre otros resultados importantes a discutir, se encontró que la edad parece tener un papel importante en el fenómeno de la violencia en el noviazgo, donde en ambos sexos parece ser que a mayor edad existe una mayor perpetración de violencia indirecta verbal y directa severa, y específicamente en mujeres a mayor edad existe mayor victimización de violencia de tipo control, mientras que en hombres de violencia severa, resultados similares a los encontrados por otros autores (Cortés-Ayala *et al.*, 2015; Pazos, Oliva & Hernando, 2014) pero que difieren a los obtenidos por Redondo, Inglés & García (2017), quienes

hallaron que a mayor edad existía una disminución de comportamientos violentos.

Por último, es preciso señalar algunas limitaciones del presente estudio como los referidos a aspectos muestrales, concretamente la selección de la muestra la cual fue no representativa y no probabilística, además de que para la evaluación de la violencia en el noviazgo se incluyeron solamente a adolescentes heterosexuales y en el caso de la VFP se evaluó únicamente desde las perspectiva de adolescentes pertenecientes a familias nucleares, todo ello sin olvidar que los y las adolescentes fueron escolarizados y en su mayoría provenientes de zona urbana; por lo que estos resultados no se pueden generalizar. Ahora bien, en el apartado de los instrumentos, otra limitación se encuentra en la utilización de las sub escalas *Peer & Community Victimization* y *Exposure to Domestic Violence* las cuales pertenecen al instrumento *Juvenile Victimization Questionnaire-Key Domains Short Form* el cual no se encuentra validado para población mexicana; asimismo es preciso indicar que no se controló la deseabilidad social de las respuestas de los y las participantes. Es así como en futuras investigaciones sería pertinente incluir muestras representativas y seleccionadas aleatoriamente, así como la integración de adolescentes no escolarizados y/o de zonas frecuentemente olvidadas como rurales o comunidades indígenas.

## Referencias bibliográficas

- Abadías, A. (2020). La violencia filio-parental y la vulnerabilidad de las madres educando solas en tiempos de pandemia. *Revista Sistema Penal Crítico*, 1, 179-195. Recuperado de: <https://multisite.usal.es/wp-content/uploads/spc2020/7/>
- Aizpitarte, A., & Rojas-Solís, J. L. (2019). Factor structure of the Violence in Adolescents' Dating Relationships Inventory for Mexican adolescents (VADRI-MX). *International Journal of Psychological Research*, 12(2), 29-36. doi:10.21500/20112084.4222
- Aizpitarte, A., Alonso-Arbiol, I., Van de Vijver, F. J., Perdomo, M. C., Gálvez-Sobral, J. A., & García-López, E. (2017). Development of a dating violence assessment tool for late adolescence across three countries: The violence in adolescents' dating relationships inventory (VADRI). *Journal of Interpersonal Violence*, 32(17), 2626-2646. doi:10.1177/0886260515593543
- Alegria, M., & Rodríguez, A. (2015). Violencia en el noviazgo: Perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología*, 29(118), 57-72. Retrieved from: <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ap/v29n118/2215-3535-ap-29-118-00057.pdf>
- Álvarez, A. J., Sepúlveda, R. E., & Espinoza, S. M. (2016). Prevalencia de la violencia filio-parental en adolescentes de la ciudad de Osorno. *Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 1(1), 59-74. Retrieved from: <http://revistapai.ucm.cl/article/view/156>
- Aroca-Montolío, C., Lorenzo-Moledo, M., & Miró-Pérez, C. (2014). La violencia filio-parental: Un análisis de sus claves. *Anales de Psicología*, 30(1), 157-170. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16729452017>
- Beckmann, L., Bergmann, M. C., Fischer, F., & Mößle, T. (2017). Risk and protective factors of child-to-parent violence: A comparison between physical and verbal aggression. *Journal of Interpersonal Violence*. Advance online publication. doi:10.1177/0886260517746129
- Boxer, P., Lakin, R., & Mahoney, A. (2009). Adolescents' physical aggression toward parents in a clinic-referred sample. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology* 38(1), 106-116. doi:10.1080/15374410802575396

- Calvete, E., & Orue, I. (2016). Violencia filio-parental: Frecuencia y razones para las agresiones contra padres y madres. *Behavioral Psychology*, 24(3), 481-495. Retrieved from: [https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2018/10/06.Calvete\\_24-30a.pdf](https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2018/10/06.Calvete_24-30a.pdf)
- Calvete, E., & Veytia, M. (2018). Adaptación del cuestionario de violencia filio-parental en adolescentes mexicanos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 50(1), 49-60. doi:10.14349/rlp.2018.v50.n1.5
- Calvete, E., Orue, I., & González-Cabrera, J. (2017). Violencia filio-parental: Comparando lo que informan los adolescentes y sus progenitores. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 4(1), 9-15. Retrieved from: <https://www.revistapcna.com/sites/default/files/16-08.pdf>
- Calvete, E., Orue, I., & Sampedro, R. (2011). Violencia filio-parental en la adolescencia: Características ambientales y personales. *Infancia y Aprendizaje*, 34(3), 349-363. doi:10.1174/O21037011797238577
- Cancino-Padilla, D., Romero-Méndez, C. A., & Rojas-Solís, J. L. (2020). Exposición a la violencia, violencia filio-parental y en el noviazgo de jóvenes mexicanos. *Interacciones*, 6(2), 1-10. doi:10.24016/2020.v6n2.228
- Carranza, R., & Galicia, I. X. (2020). Violencia de pareja en estudiantes universitarios. Un estudio comparativo entre carreras y semestres. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 35, 113-123. doi:10.7179/PSRI.2019.33.09
- Carrascosa, L., Buelga, S. y Cava, M. J. (2018). Relaciones entre la violencia hacia los iguales y la violencia filio-parental. *Polipapers*, 15, 98-109. doi:10.4995/reinad.2018.10459
- Contreras, L., & Cano, M. C. (2016). Child-to-parent violence: The role of exposure to violence and its relationship to social-cognitive processing. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 8, 43-50. doi:10.1016/j.ejpal.2016.03.003
- Cortés-Ayala, L., Flores-Galaz, M., Bringas-Molleda, C., Rodríguez-Franco, L., López-Cepero, J., & Rodríguez-Díaz, F. J. (2015). Relación de maltrato en el noviazgo de jóvenes mexicanos. Análisis diferencial por sexo y nivel de estudios. *Terapia Psicológica*, 33, 5-12. doi:10.4067/S0718-48082015000100001
- Cottrel, B., & Monk, P. (2004). Adolescent-to-parent abuse a qualitative overview of common themes. *Journal of Family Issues*, 25(8), 1072-1095. doi:10.1177/0192513X03261330
- Donoso, T., Rubio, M. J., & Baños, R. (2018). La adolescencia ante la violencia de género 2.0: Concepciones, conductas y experiencias. *Educación XXI*, 21(1), 109-134. doi:10.5944/educXXI.20180
- Esquivel-Santoveña, E. E., Rodríguez, R., Castillo, N., López, F., & Oudhof, H. (2020). Physical intimate partner violence and controlling behavior in Mexican university students and their attitudes toward social limits. *Journal Interpersonal Violence*, 35(1-2), 403-425. doi:10.1177/0886260516681879
- Estevez-Casellas, C., Gómez-Medina, M. D., & Sitges, E. (2021). Relationship between emotional intelligence and violence exerted, received and perceived in teen dating relationships. *Relationships. International Journal Environmental Research and Public Health*, 18, 3-15. doi:10.3390/ijerph18052284
- Fernert, M., Hébert, M., Broudeur, G., & Théorêt, V. (2019). "When you're in a relationship, you say no, but your partner insists": Sexual dating violence and ambiguity among girls and young women. *Journal of Interpersonal Violence*. Advance online publication. doi:10.1177/0886260519867149
- Finkelhor, D., Hamby, S., Ormrod, R., & Turner, H. (2005). The juvenile victimization questionnaire: Reliability, validity, and national norms. *Child Abuse and Neglect*, 29, 383-412. doi:10.1016/j.chiabu.2004.11.001
- Gámez-Guadix, M., & Calvete, E. (2012). Child-to-parent violence and its association with exposure to marital violence and parent-to-child violence. *Psicothema*, 24(2), 277-283. Retrieved from: [https://www.researchgate.net/publication/221897303\\_Child-to-parent\\_violence\\_and\\_its\\_association\\_with\\_exposure\\_to\\_marital\\_violence\\_and\\_parent-to-child\\_violence](https://www.researchgate.net/publication/221897303_Child-to-parent_violence_and_its_association_with_exposure_to_marital_violence_and_parent-to-child_violence)
- González, J. L., Romero-Méndez, C. A., Rojas-Solís, J. L., & López, V. A. (2020). Violencia cara a cara (offline) y en línea (online) en el noviazgo de adolescentes mexicanos. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*, 20(38), 65-80. doi:10.22518/jour.ccsch/2020.1a09
- Guevara-Martínez, C., Rojas-Solís, J. L. Flores-Guevara, Y., & Romero-Apango, J. (2017). La transmisión intergeneracional de violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos. *Revista Tesis Psicológica*, 12(1), 44-59. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6635116>
- Hamby, S., & Grych, J. (2013). *The web of violence: Exploring connections among different forms of interpersonal violence and abuse*. Dordrecht: Springer.
- Ibabe, I. (2015). Family predictors of child-to-parent violence: The role of family discipline. *Anales de Psicología*, 31(2), 615-625. doi:10.6018/analesps.31.2.174701
- Ibabe, I. (2019). Adolescent-to-parent violence and family environment: The perceptions of same reality? *International Journal of Environment Research and Public Health*, 16(2215), 2-14. doi:10.3390/ijerph16122215
- Ibabe, I., & Jaureguizar, J. (2011). ¿Hasta qué punto la violencia filio-parental es bidireccional? *Anales de Psicología*, 27(2), 265-277. Retrieved from: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16720051001>
- Ibabe, I., & Jaureguizar, J. (2013). Risk factors for child-to-parent violence. *Journal Family Violence*, 28, 523-534. doi:10.1007/s10896-013-9512-2

- lbabe, I., Arnoso, A., & Elgorriaga, E. (2020). Child-to-parent violence as an intervening variable in the relationship between inter-parental violence exposure and dating violence. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 1-20. doi:10.3390/ijerph17051514
- llabaca, P. A., & Gaete, J. M. (2018). Adolescents who are violent toward their parents: An approach to the situation in Chile. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-21. doi:10.1177/0886260518808856
- Izaguirre, A., & Calvete, E. (2016). Exposure to family violence as a predictor of dating violence and child-to-parent aggression in Spanish adolescents. *Youth y Society*, 1-20. doi:10.1177/0044118X16632138
- Javier-Juárez, S. P., Hidalgo-Rasmussen, C. A., Díaz-Reséndiz, F de J., & Vizcarra-Larrañaga, M. B. (2021). Abuso cibernético en el noviazgo y relación intrafamiliar en adolescentes estudiantes mexicanos. *Behavioral Psychology*, 29(1), 127-143. doi:10.51668/bp.8321107s
- Junco-Guerrero, M., Ruiz-Fernández, A., & Cantón-Cortés, D. (2021). Family environment and child-to-parent violence: The role of emotional insecurity. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-22. doi:10.1177/08862605211006370
- Kanin, E. J. (1957). Male aggression in dating-courting relations. *American Journal of Sociology*, 63, 197-204. doi:10.1086/222177
- Laporte, L., Jiang, D., Pepler, D. J., & Chamberland, C. (2011). The relationship between adolescents experience of family violence and dating violence. *Youth and Society*, 43(1), 3-27. doi:10.1177/0044118X09336631
- Lozano, S., Estévez, E., & Carballo, J. L. (2013). Factores individuales y familiares de riesgo en casos de violencia filio-parental. *Documentos de Trabajo Social*, 52, 239-254. Retrieved from: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4703109>
- Lucariello, E., & Fajardo, M. I. (2011). Prevención de la violencia de género en los adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(5), 113-121. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832343011.pdf>
- Muñoz-Rivas, M., González-Lozano, P., Fernández-González, L., & Fernández-Ramos, S. (2015). *Violencia en el noviazgo: Realidad y prevención*. Barcelona: Editorial Pirámide.
- Muñoz, J. M., & Echeburúa, E. (2016). Diferentes modalidades de violencia en la relación de pareja: Implicaciones para la evaluación psicológica forense en el contexto legal español. *Anuario de Psicología Jurídica*, 26, 2-12. doi:10.1016/j.apj.2015.10.001
- Ocampo-Álvarez, N. Y., Estrada-Pineda, C., & Chan-Gamboa, E. C. (2018). Violencia psicológica en noviazgos de adolescentes y jóvenes mexicanos. *Revista de Educación y Desarrollo*, 47, 27-33. Recuperado de: [http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu\\_desarrollo/antiores/47/47\\_Ocampo.pdf](http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/antiores/47/47_Ocampo.pdf)
- Pazos, M., Oliva, A., & Hernando, Á. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 148-159. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0120053414700184>
- Pereira, R. (2017). Violencia filio-parental: Factores que favorecen su aparición. *Revista Construção Psicopedagógica*, 25(26) 5-16. Recuperado de: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/cp/v25n26/02.pdf>
- Pereira, R., Loinaz, I., del Hoyo-Bilbao, J., Arrospeide, J., Bertino, L., Calvo, A., . . . Gutiérrez, M. M. (2017). Proposal for a definition of filio-parental violence: Consensus of the Spanish society for the study of filio-parental violence (SEVI-FIP). *Papeles del Psicólogo*, 38(3), 216-223. doi:10.23923/pap.psicol2017.2839
- Puente-Martínez, A., Ubillos-Landa, S., Echeburúa, E., & Páez-Rovira, D. (2016). Factores de riesgo asociados a la violencia sufrida por la mujer en la pareja: Una revisión de meta-análisis y estudios recientes. *Anales de Psicología*, 32(1), 295-306. doi:10.6018/analesps.32.1.189161
- Redondo, J., Inglés, C. J., & García, K. L. (2017). Papel que juega la edad en la violencia en el noviazgo de estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana de Bucaramanga. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 13(1), 41-54. doi:10.15332/s1794-9998.2017.0001.03
- Rey-Anacona, C. A. (2011). Exposición a violencia entre los padres de adolescentes y adultos jóvenes víctimas de alguna conducta de maltrato en el noviazgo. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 7(2), 253-264. Retrieved from: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67922761004>
- Rojas-Solís, J. L. (2015). Hacia la segunda ola en la investigación de la violencia interpersonal y de pareja. *Revista Internacional PEI: Por la Psicología y Educación Integral*, 8(4), 6-29. Retrieved from: <https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/11>
- Rojas-Solís, J. L., Guzmán-Pimentel, M., Jiménez-Castro, M., P., Martínez-Ruiz, L., & Flores-Hernández, B. G. (2019). La violencia hacia los varones en la pareja heterosexual: Una revisión de revisiones. *Ciencia y Sociedad*, 44(1), 57-70. doi:10.22206/cys.2019.v44i1.pp57-70
- Romero-Méndez, C. A., Cancino-Padilla, D., & Rojas-Solís, J. L. (2020). Análisis exploratorio sobre violencia filio-parental en una muestra de adolescentes mexicanos. *Revista Psicoespacios*, 14 (24), 38-57. doi:10.25057/21452776.1297

- Santos-Villalba, J. M., Matas, A., Alcalá, M. J., & Leiva, J. J. (2021). Perfiles de estudiantes y violencia filio-parental: una identificación a través del análisis jerárquico lineal. *Revista Prisma Social*, 33(2), 262-288. Retrieved from: <https://revistaprismasocial.es/article/view/4219>
- Simmons, M., McEwan, T. E., Purcell, R., & Ogloff, J. (2018). Sixty years of child-to-parent abuse research: What we know and where to go. *Aggression and Violent Behavior*, 38, 31-52. doi:10.1016/j.avb.2017.11.001
- Sociedad Mexicana de Psicología. (2010). *Código ético del psicólogo*. México, D.F.: Trillas.
- Valenzuela-Varela, A., & Vega-López, M. G. (2015). Violencia en el noviazgo en adolescentes. Un problema de salud pública. *Salud Jalisco*, 2(3), 164-168. Retrieved from: <https://www.medigraphic.com/pdfs/saljalisco/sj-2015/sj153g.pdf>
- Vázquez-Sánchez, V., Romo-Tobón, R. J., Rojas-Solís, J. L., González, M. P., & Yedra, L. (2019). Violencia filio-parental en adultos emergentes mexicanos: Un análisis exploratorio. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 22(3), 2534-2551. Retrieved from: <https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/50.pdf>
- Vizcarra, M. B., Poo, A. M., & Donoso, T. (2013). Programa educativo para la prevención de la violencia en el noviazgo. *Revista de Psicología*, 22(1), 48-61. Retrieved from: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26429848007>
- Wincentak, K., Connolly, J., & Card, N. (2017). Teen dating violence: A meta-analytic review of prevalence rates. *Psychology of Violence*, 7(2), 224-241. doi:10.1037/a0040194
- Zamora-Damián, G., Alvidrez, S., Aizpitarte, A., & Rojas-Solís, J. L. (2018). Prevalencia de violencia en el noviazgo en una muestra de varones adolescentes mexicanos. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento (RPCC)*, 9(1), 30-53. Retrieved from: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rpcc/v9n1/2007-1833-rpcc-9-01-30.pdf>

### CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Romero-Méndez, C., Rojas-Solís, J., & Greathouse, L. (2021). Co-ocurrencia de distintos tipos de violencia interpersonal en adolescentes mexicanos. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 38, xx-xx. DOI: 10.7179/PSRI\_2021.38.09

### DIRECCIÓN DE LOS AUTORES

**CHRISTIAN ALEXIS ROMERO-MÉNDEZ.** E-mail: christianr.mendez97@gmail.com

**DR. JOSÉ LUIS ROJAS-SOLÍS.** E-mail: jlrojassolis@gmail.com

**DRA. LOUISE MARY GREATHOUSE AMADOR.** E-mail: louisa33@mac.com

### PERFIL ACADÉMICO

**CHRISTIAN ALEXIS ROMERO-MÉNDEZ.** Licenciado en Psicología por la Universidad del Valle de Puebla (México) y Becario del XXIX verano de la investigación científica (Academia Mexicana de Ciencias, 2019).

**DR. JOSÉ LUIS ROJAS-SOLÍS.** Doctor en Psicología (Universidad de Salamanca, España), Profesor-Investigador Titular A de Tiempo Completo (BUAP, México) y Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México (CONACYT).

**DRA. LOUISE MARY GREATHOUSE AMADOR.** Doctora en Sociología (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México), Profesora-Investigadora Titular A de Tiempo Completo (BUAP, México) y Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México (CONACYT).